

# Los menores como actores reclutados forzosamente- desvinculados o desplazados entre la guerra y la escuela

Por: Carlos Borja\*  
cborja@educacionbogota.edu.co

Se observa que las dificultades de la Niñez en Situación de Desplazamiento (en adelante NSD) se incrementan cuando la institución educativa que la acoge (¿como una política de inclusión?) tiene un carácter fundamentalmente homogenizante, tanto en la normatividad, como en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación -una mezcla entre diagnóstica, comprensiva y de realimentación (Tamayo, 2017)-. Dicha situación se ve igualmente reflejada en la escuela con el ingreso de desvinculados/desplazados, dos categorías que aplican si se es menor o mayor de 18 años; así, ha sido evidente que se les acarrea las mismas consecuencias negativas, infortunadamente a aquellos a quienes la guerra ha atravesado sus cuerpos y almas.

La escuela, como un territorio de paz, de protección y cuidado, debe ofrecer herramientas, condiciones y mecanismos necesarios para que logren su recuperación -sanación-, reparación integral (Ley 1448 de 2011, artículos 181 y 182) y puedan desarrollar plenamente su parte afectiva, social, cognitiva, estética y académica, de tal forma que cuenten con condiciones necesarias para reconstruir sus proyectos / trayectos de vida, quebrantados por el desplazamiento forzado (UNHCR, 2007, p.7). Como parte de ese quehacer profesional como Orientador Escolar, para "superar las afectaciones en salud y psicosociales relacionadas con el hecho victimizante" (Dec. 4800/2011, Art. 164), diseñé un prototipo de escala valorativa para reconocer e identificar, prudente y respetuosamente, estudiantes obligados a participar del conflicto armado, que llegan a las escuelas, en medio del anhelado proceso de paz; evitando, re-victimizarlos y ponerlos en evidencia, como otro riesgo más para ellos y sus familias, ante el temor de sufrir represalias por grupos armados, ser perseguidos o hasta asesinados.

En cambio de la instrumentalización por métodos tradicionales de identificación, traumáticos y burocratizados (como exploración observacional -descriptiva, y recolección de información individual y colectiva), se aplicó en estudiantes de primaria y bachillerato del Colegio Atabanza en Usme, Bogotá, la "Escala de Factores Psicosociales de Vulnerabilidad". Esta escala cuenta con 32 ítems, que detectan ocho incidencias psicosociales, resultantes de las consecuencias que experimentan quienes han sido afectados por la violencia -según estudios realizados con esta población-, las cuales son: Trastorno del Sueño (TS), Aislamiento y Apatía (AA), Miedo (M), Bajo Rendimiento Escolar (BRE), Pérdida de Apetito (PA), Rememoración Constante (RC), Llanto Frecuente (LLF) y Crisis de Pánico (CP).

Los orientadores, desde nuestras acciones, diseñamos instrumentos que sirven para valorar, medir y 'evaluar', dejando atrás la creencia de que la evaluación es una calificación, una nota, un número, como: "una simple y mecánica de medición de resultados" (Tamayo, 2017, p. 24); obtenidos, porque además de la oportuna identificación de posibles casos de desvinculados, evidenciaron otras problemáticas en la población estudiantil (violencias como abuso sexual, abandono, negligencia, maltrato, pérdida de un familiar, separación, desamor, carencias afectivas).

Lo anterior, apoya la postura sobre la evaluación, desde sus múltiples funciones, ya que aquí se recogió información de la que surgieron conocimientos con un criterio pedagógico, más que simplemente "diagnóstico". Por un lado, la indagación arrojó información que revela la importancia del respeto hacia los estudiantes; ellos señalan se sintieron aliviados, esperanzados y motivados en su propia gestión académica y de aprendizaje autónomo, re-empoderándose (como factor de resiliencia, FAO, 2017). Los docentes, por su parte, señalan cuentan con más apoyo/estrategias para desarrollar su trabajo, pues tienen en cuenta el sentido humano y contextual particular (evaluación mediadora e inclusiva, Hoffman, 2016), del cual llegan los menores a las escuelas para terminar sus tareas, sacar adelante sus estudios y mejorar sus desempeños académicos, mismo deseo de sus familiares.

Para conocer los principales impactos en la comunidad educativa, necesitaremos más aplicaciones, análisis de la información y resultados en otros colegios y poblaciones. 

ESCALA DE FACTORES PSICOSOCIALES DE VULNERABILIDAD (15/04/2013)		SI / NO	I. P.S.
1	Regularmente duermo bien.		T.S.
2	Con frecuencia me invade una profunda sensación de no hacer nada.		A.A.
3	Normalmente siento susto sin conocer la causa.		M.
4	En general tengo notas muy bajas respecto a mis compañeros de clase.		B.R.E.
5	Últimamente no siento apetito o hambre.		P.A.
6	Todo el tiempo evoco pensamientos relacionados con la violencia.		R.C.
7	Normalmente lloro más de dos veces al día.		LL.F.
8	A menudo tengo una sensación de peligro, de muerte inminente y una urgente necesidad de huir o escapar.		C.P.
9	Actualmente evito relacionarme o interactuar con las personas.		A.A.
10	Me sobresalto con cualquier cosa.		M.
11	Normalmente como más de tres veces al día.		P.A.
12	Soy consciente que tengo muy bajo rendimiento escolar.		B.R.E.
13	Frecuentemente tengo sensaciones de angustia y temor.		M.
14	Duermo toda la noche / día.		T.S.
15	La mayoría de las veces prefiero aislarme y estar solo.		A.A.
16	Me da llanto con mucha facilidad.		LL.F.
17	Frecuentemente siento que el pánico me domina y me bloquea sin poder reaccionar.		C.P.
18	Regularmente me alimento bien.		P.A.
19	Recuerdo constantemente situaciones dolorosas y tristes.		R.C.
20	Regularmente tengo deseos de llorar.		LL.F.
21	Siento que he perdido el interés por el estudio y por hacer las tareas.		B.R.E.
22	Repetidamente tengo intensos e irresistibles deseos de esconderme o por encontrar ayuda y protección.		C.P.
23	Normalmente rememoro experiencias negativas vividas en el pasado.		R.C.
24	Tengo dificultades para conciliar el sueño.		T.S.
25	Mi rendimiento académico ha disminuido bastante.		B.R.E.
26	Siento la necesidad de llorar con frecuencia.		LL.F.
27	Muchas veces siento terror, miedo intenso, inesperado y sobrecogedor.		C.P.
28	Constantemente siento la más absoluta indiferencia ante todo.		A.A.
29	Frecuentemente me vienen a la cabeza sucesos trágicos.		R.C.
30	A menudo tengo pesadillas o sueños feos.		M.
31	Normalmente duermo más de cuatro horas.		T.S.
32	Siento que he perdido el interés por la comida.		P.A.
El número de Incidencias Psicosociales -o alertas- identificadas se divide sobre los 32 factores. A partir de 10 alertas (30%), se considera que un estudiante puede encontrarse en riesgo y debe recibir el apoyo correspondiente.			TOTAL / 32 = %

## Referencias

Congreso de la República de Colombia. Ley 387 de 1997, Medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y esta estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia.

Congreso de la República de Colombia. Ley 1448 de 2011, Medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado. Diario Oficial 48096.

FAO (2017). Programa de Resiliencia 2017-2020. El compromiso de la FAO con el Acuerdo de Paz y la resiliencia en Colombia. Roma.

Ministerio de Justicia. Decreto 4800 de 2011, Establece los mecanismos para la adecuada implementación de las medidas de asistencia, atención y reparación integral a las víctimas de que trata el artículo 3º de la Ley 1448 de 2011, para la materialización de sus derechos constitucionales. Colombia.

Tamayo L., Niño L., Cardozo L. y, Bejarano O. (2017). ¿Hacia dónde va la Evaluación? Aportes conceptuales para pensar y transformar las prácticas de evaluación. Bogotá: IDEP. UNHCR / ACNUR (2007). Escuela y Desplazamiento Forzado. Estrategias de protección para la niñez y la juventud. Bogotá.

1 Orientador Escolar, del Colegio Atabanza IED. Psicólogo y Magíster en Estudios de Género y Sexualidad.